

# Expresiones del trauma en narrativas autobiográficas de mujeres escritoras chinas (1966-1976) y argentinas (1976-1983)

The expressions of trauma in the autobiographical narratives of Chinese (1966-1976) and Argentine (1976-1983) female writers

Jingting Zhang, *felisazhang007@gmail.com*  
Shanghai International Studies University, China  
Recibido: 10-08-2018  
Aceptado: 04-09-2018

## Resumen

Este artículo investiga cómo se reconstruyen los “traumas” de mujeres escritoras chinas y argentinas que vivieron en la Revolución Cultural China (1966-1976) y en la dictadura cívico-militar argentina (1976-1983) a través de cuatro libros autobiográficos. Se entiende al trauma como “heridas mentales” producidas por profundas conmociones vividas. Es una “catástrofe interior”, en tanto deja huellas en la vida psíquica y afectiva de las personas y, en particular, en las mujeres, e imprime el tejido social. Desde un enfoque cualitativo, se realiza el análisis de contenido de las narrativas seleccionadas: *Vida y Muerte en Shanghai* (1986) de Nien Cheng; *Reflexionar los dolores* (1998) de Wei Junyi; *Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA* (2001) de Munú Acts et al. y *Procedimiento. Memoria de la Perla y la Ribera* (2007), de Susana Romano Sued.

**Palabras clave:** trauma, narrativa, autobiografía, China, Argentina

## Abstract

The article investigates how to provide a comprehensive interpretation of the key concept of “trauma” in the four autobiographical narratives from female writers who experienced that history, which is caused specifically by the Chinese Cultural Revolution (1966—1976) and the civic-military dictatorship of Argentina (1976—1983). The notion of trauma, as the “mental injury”, is caused by the profound and vivid concussion. What’s more, it’s the “internal catastrophe” which leaves the track in people’s psychological life, in particular for the women, and in the society. By using the qualitative research methodology, we will analyze the contents of the selected narratives: *Life and Death in Shanghai* (1986) by Nien Cheng; *Reflect the pains* (1998) by Wei Junyi; *That hell. Conversations of five surviving women of the ESMA* (2001) of Munú Acts, Cristina Aldini, Liliana Gardella, Miriam Lewin and Elisa Tokar and *Procedure. Memory of the Pearl and the Shore* (2007), of Susana Romano Sued.

**Key words:** trauma, narrative, autobiography, China, Argentina

## Introducción

En las páginas que siguen, asumimos la perspectiva histórica y política que inscribe sus preocupaciones analíticas en torno al concepto de “trauma” causado por la Revolución Cultural<sup>1</sup> china y la dictadura cívico-militar argentina, interpretando las narrativas autobiográficas de mujeres escritoras chinas y argentinas.

Entre literatura y sociología han existido relaciones de conflicto, de competencia, pero también de intercambio y de mutua impregnación. Acorde con los nuevos paradigmas en la investigación que se emprenden en ciencias sociales, como los realizados por Hayden White, Dominik LaCapra, Carlo Ginzburg, entre muchos otros, el relato literario es una fuente de saber tan válida como los documentos de la época, los discursos de la memoria, los testimonios, los trabajos etnográficos o las interpretaciones históricas.

El escritor argentino Ricardo Piglia (1990) brinda una definición precisa en cuanto al lugar de la verdad en la crítica:

La ficción trabaja con la verdad para construir un discurso que no es ni verdadero ni falso. Que no pretende ser ni verdadero ni falso [...] Mientras que la crítica trabaja con la verdad de otro modo. Trabaja con criterios de verdad más firmes y a la vez más nítidamente ideológicos. (p.18).

En este sentido, la literatura tiene el mismo valor que la crítica y otras fuentes en cuanto a la verdad o como un efecto social, como interpreta Bourdieu (1983), que la literatura tiene sus mecanismos de censura y selección, sus cánones y sus fatídicas influencias.

Hay una variedad de fuentes para trabajar, sustentadas por el lenguaje articulado, oral o escrito, por el gesto, las imágenes fijas o móviles y por la mezcla de sustancias que están presentes en el mito, el cuento, la novela, la poesía, el drama, la comedia, la pintura, las historietas, la conversación, los artículos periodísticos y el cine. En un trabajo no se puede abarcar todo, como dijo Zhuangzi, maestro clásico chino, “Tu vida tiene un límite, pero el conocimiento no lo tiene”.

En el presente trabajo, entonces, tomamos como corpus cuatro obras literarias. La selección de estas obras se basa en los siguientes motivos: la posición de ser a la vez, testigos y víctimas de la historia; pertenecer a generaciones contemporáneas; tratarse de memorias escritas después de décadas de sucesos históricos (dado que sus voces han sido silenciadas por el poder del Estado, sus obras se transformaron en fuentes importantes para narrar la historia); finalmente, cumplir las características autobiográficas e intersectar el campo de la literatura y estudios de género con las ciencias sociales, entre otros.

---

<sup>1</sup> Hua Guofeng ( ), dirigente histórico del Partido Comunista de China, sucesor designado de Mao Zedong, presidente del Partido Comunista de China (1976 - 1981) declaró finalizada la Revolución Cultural el 6 de octubre de 1976 con la detención de la Banda de los Cuatro. Desde entonces, se ha reconocido que la Revolución Cultural fue un error.

## Vida y muerte en Shanghai (1986)<sup>2</sup>



**Fig. 1.** *Vida y Muerte en Shanghai* [1986]1988. Nien Cheng. Buenos Aires: Ediciones Corregidor

Este libro es la autobiografía de la autora china Nien Cheng sobre sus sufrimientos en la cárcel y el trauma que experimentó durante la Revolución Cultural China. Una noche de agosto de 1966, unos 40 jóvenes irrumpieron en la casa de la Sra. Nien Cheng en Shanghai. Ella les pidió su orden de registro. Ellos dijeron que la Constitución estaba abolida y solo reconocieron las enseñanzas de nuestro gran líder, el presidente Mao. Luego procedieron a destrozar la casa, rompiendo muebles y porcelana, cortando pinturas, quemando libros. La Sra. Cheng trató de salvar las más irremplazables de sus posesiones, alegando que eran parte de la gran herencia cultural china. Pero ellos creían que eran los juguetes inútiles de los emperadores feudales y de la clase capitalista moderna y no tenían ningún significado para “nosotros”, la clase proletaria.

Nien Cheng pasó seis años y medio detenida en una cárcel (la casa No. 1 de detención), construida originalmente por el Kuomintang para sus enemigos comunistas, en confinamiento solitario, en la mayoría de las dietas, sometida a un interrogatorio implacable y finalmente a la tortura, todo con el objetivo de obligarla a confesar que era espía para Occidente mientras trabajaba para una empresa extranjera en Shanghai.

Siendo inocente, la Sra. Cheng se negó a confesar. A nivel humano, el mayor interés de su memoria radica en su resistencia a las presiones psicológicas y físicas que habrían quebrado a la mayoría de las personas; resistencia que culmina en un magnífico momento en el que, con las manos mutiladas, las encías sépticas, la hemorragia continua como sospecha de un cáncer de cuello uterino, se le informa que, como consecuencia de la “magnanimidad proletaria”, es libre de irse y reanudar su vida interrumpida. Temblando de ira, rechaza la libertad: permanecerá en prisión hasta que el régimen se disculpe y publique su disculpa. “En noviembre de 1978, doce años y dos meses

<sup>2</sup> La versión española que citamos es *Vida y muerte en Shanghai*, publicada por Ediciones Corregidor en 1988. Nien Cheng escribió el libro en inglés y la primera versión es publicada por Grafton Books, 1986.

después de mi arresto, fui oficialmente rehabilitada y declarada ‘una víctima de arresto y persecución errónea.’ El documento fue leído en una reunión del Comité de Residentes.” (Cheng, 1986:456)

Es un libro lleno de coraje y valentía para narrar la historia que ella observa como verdadera de lo pasado. Desde sus palabras, entendemos no solamente la situación real sino también cómo lo es a través de los ojos femeninos.

### ***Reflexionar los dolores (1998)***



**Fig. 2.** *Reflexionar los dolores* (1998) Wei Junyi. Beijing: Editorial Octubre Wenyi

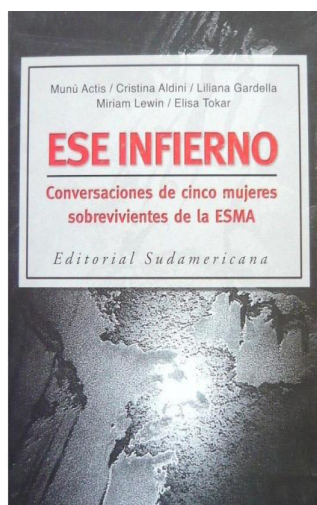
*Reflexionar los dolores* (1998) es una memoria de la escritora comunista Wei Junyi. Lo escribió en sus últimos años cuando estaba muy enferma en el hospital para reflexionar sobre la historia que experimentó en su vida: desde “el Movimiento de Salvamento de Yan An”<sup>3</sup> hasta la Revolución Cultural China, pocas personas de su generación tuvieron el coraje de decirlo todo sobre las consecuencias negativas de la extrema izquierda, a la que obedecían. Son monólogos, escritos desde la primera persona y contiene características autobiográficas.

La autora describe sus sensaciones íntimas de llegar a Yan An; dice que estaba llena de alegría y esperanza por ir a la ciudad, lo cual constituye un contraste fuerte con la situación real cuando llegó. Ella cumple dos funciones, autora y protagonista en esta obra, puesto que nos cuenta su experiencia vivencial mediante las memorias. La investigación *bio* y *autobiográfica* revela cómo experimentan las personas la identidad de género en una cultura, el significado ético y moral de la justicia, la idea de la salud, del envejecimiento, etcétera, y permite conocer cómo ellas mismas observan los cambios que se han producido en sus vidas, transmitiendo una cultura de generación en generación, completando un ciclo de la vida (Atkinson, 1998).

<sup>3</sup> El Movimiento de Salvamento de Yan An fue el primer movimiento ideológico de masas iniciado por el Partido Comunista Chino (PCCh), que va de 1942 a 1944. El movimiento se llevó a cabo en la base comunista de Yan'an, una remota y aislada zona montañosa en el norte de Shaanxi.

Hay dieciséis capítulos y entre ellos, la autora china recordó lo pasado antes, durante y después de la Revolución Cultural. Hasta diez años después del movimiento, narra sus arrepentimientos sobre algunos hechos y críticas de ella misma hacia sus compañeros. Asimismo, escribe las historias de sus amigos que sufrieron e incluso murieron durante la Revolución Cultural. Desde los ojos de una mujer, Wei Junyi (1998) cuenta sus sensaciones traumáticas sobre los hechos reales del pasado y nos hace reflexionar entre la realidad y la historia, desde la perspectiva femenina. Además de sus experiencias personales que nos llevan a conocer la historia traumática, lo más precioso es su valentía tanto de reflexionar la historia como de reconocer sus errores. “Soy la víctima y también la victimaria. Eso es por lo que más me siento arrepentida.” (p.4)

### ***Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA (2001)***



**Fig. 3.** *Ese infierno: conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA.* Actis Goretta, N.I.L.D.A., Aldini, C. I., Gardella, L., Lewin, M., & Tokar, E. (2001). Buenos Aires: Editorial Sudamericana

Este libro es el fruto de la vitalidad del género testimonial entre cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA<sup>4</sup>. Las cinco autoras, mujeres sobrevivientes, víctimas de la violencia política durante la dictadura cívico-militar, se reúnen y dialogan entre sí para comunicar una experiencia tanto individual como colectiva. Contiene nueve capítulos y sigue la estructura cronológica: desde los días previos y el secuestro hasta la liberación y después. Luego hay dos capítulos más sobre las reflexiones del holocausto judío y los presos políticos.

<sup>4</sup> ESMA. Escuela Superior de Mecánica de la Armada, ícono de la dictadura argentina, en donde más de 5.000 personas fueron encerradas, torturadas y asesinadas entre 1976 y 1983. Cfr. Rivas, Federico (2017). El centro de torturas ícono de la dictadura argentina será la sede del ministerio de Justicia. *El País*, 26 de julio de 2017. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2017/07/25/argentina/1501006092\\_210592.html](https://elpais.com/internacional/2017/07/25/argentina/1501006092_210592.html)

NOTA DEL EDITOR

A partir de las cinco voces femeninas, llegamos a conocer una historia de la dictadura cívico-militar que “más allá de pequeños episodios de heroísmo o de santidad, (...) las hicieron seres humanos contradictorios” (p.14).

De manera colectiva, las cinco compañeras no solamente son narradoras sino también entrevistadoras.

Munú. ¿Cómo saliste de esa situación de angustia?

Liliana. Esos golpes son de por vida. Es tal el jaque a tu identidad, que es difícil encontrar una manera de reconstruirla. Aunque cada caso es diferente.

Cristina. Yo estuve pensando en hablar de mi intento de suicidio en la ESMA.

Miriam. Entre todos nosotros, más bien lo que se daba era el intento de suicidio antes de caer. Una vez que lograban llevarte ahí dentro, no hubo tantos intentos.

Elisa. La sensación era que uno quería vivir, y ese es el recuerdo que me quedó. (p.49)

Como en este párrafo, Munú hacía preguntas y otras compañeras describían sus sensaciones traumáticas. Con la angustia compartida, se comunican los sufrimientos y las violencias. Aunque no dejan de ser subjetivas las opiniones y memorias de las narradoras desde la voz colectiva, se puede recuperar mejor la historia de los recuerdos de uno mismo. Los diálogos y fragmentos de la memoria nos hacen acceder las situaciones e historias reales. La multivocalidad va acompañando a los discursos partiendo del dolor, de la verdad y la búsqueda de justicia, de lo indecible de los testimonios.



**Fig. 4.** *Procedimiento. Memoria de la Perla y la Ribera.* Romano Sued, S. (2007). Córdoba: El Emporio Ediciones

El *Procedimiento* narra las experiencias traumáticas en los lugares de detención clandestinos de Córdoba, el Campo de la Ribera y La Perla. La voz narrativa pertenece a una mujer, secuestrada, detenida-desaparecida,

acompañada de decenas de mujeres que sufrieron el dolor, la violencia, el horror en los centros de detención clandestinos (CDC). Las narraciones de la narradora-protagonista están basadas en la propia experiencia de Susana Romano Sued. El libro combina tanto los hechos autobiográficos como los documentos históricos de los testimonios como “Nunca más” de la CONADEP<sup>5</sup>. Asimismo, se toman las memorias y testimonios de algunas organizaciones relevantes, tales como Paz y Justicia, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, H.I.J.O.S., Familiares de detenidos-desaparecidos, etcétera.

Con un lenguaje poético, la autora cordobesa intenta buscar la forma de traducir lo indecible de los sufrimientos. María del Valle Ledesma (2007) expresa en el prólogo del libro:

Las mujeres de Romano Sued (porque de mujeres se trata) son capaces de heroísmos: se cuidan entre sí, se tapan, ayudan a parir, consuelan, pero... también denuncian a sus compañeros, dicen todo lo que saben, escamotean alimentos para no pasar hambre. Intentan sobrevivir y se cuestionan sus estrategias. Son putas, son malas, son buenas, son ejemplares porque son de verdad y, sobre todo, sufren de verdad. Sufren cuando delatan o cuando roban casi tanto como cuando son picaneadas o golpeadas. Son de carne y hueso y frente al arrasamiento de todo rastro de subjetividad al que son sometidas intentan diversos modos de reconstrucción, adecuándose, burlándose o resignándose a la lógica carcelaria en la que destella la crueldad, pero también la duplicidad de los verdugos. Sus voces, como en coro, construyen la arbitrariedad, la locura, la oscuridad, variables en las que la existencia humana entra en un registro diferente al de cualquier lógica del ‘afuera’, del ‘allá’. (p.14)

Las protagonistas son mujeres y sus voces colectivas nos llevan a entender el trauma de las mujeres, así como las características femeninas. Se juega entre el espacio y el tiempo, como “acá” y “allá”, “dentro” y “afuera” y nos muestran los escenarios reales entre el presente y el pasado.

Por último, en el trabajo metodológico vinculamos la noción de lo femenino en un contexto histórico traumático a través de sus autobiografías. Es necesario clarificar la relación entre mujer, silencio y silenciamiento, así como otros factores influyentes tales como las diferencias de clase, género, edad y étnicas. Spivak (1999) explica que dentro del trayecto “parcialmente borrado” del sujeto subalterno, el surco de la diferencia sexual aparece doblemente desmarcado. En nuestro caso, las narrativas autobiográficas que elegimos no constituyen el *mainstream*. No son obras literarias famosas, ni obras representativas de alguna escuela en la literatura contemporánea china y argentina, pero la originalidad nos da la importancia de escuchar las voces de estas mujeres comunes bajo los conceptos de “otredad” y “subalterno”.

---

5 La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) fue una comisión asesora creada por el presidente de la Argentina Raúl Alfonsín el 15 de diciembre de 1983 con el objetivo de investigar las graves, reiteradas y planificadas violaciones a los derechos humanos durante el período del terrorismo de Estado (1976 y 1983), llevadas a cabo por la dictadura militar autodenominada “Proceso de Reorganización Nacional”.

## El período revolucionario de los años de 1960 a 1970

En las décadas de 1960 y 1970, a nivel global se multiplican las luchas obreras y populares y los movimientos estudiantiles como consecuencia de agudas contradicciones económicas y sociales. En el nivel internacional, el mundo se caracterizaba por una fuerte conflictividad por las revoluciones del siglo XX. En el marco de la guerra fría, los conflictos entre países estaban mediados por los distintos aspectos ideológicos y realidades nacionales. La Revolución Cubana del año 1959 fue la primera de “la tercera oleada”<sup>6</sup> de revoluciones sociales del siglo XX, la cual constituye uno de los hechos que dieron inicio al decenio (Hobsbawm, 1998). La descolonización revolucionaria de Asia y de África desde el final de la segunda guerra mundial implicó guerras y significativas derrotas para los países colonizadores, mientras que permitió realizar transformaciones profundas en el tercer mundo.

Este contexto histórico y socio-político implica un doble sentido: por un lado, el pueblo toma conciencia de que los imperios fueron derrotados; por otro, aprovechando la oportunidad, algunos países de la periferia intentaban repositionarse en el escenario mundial, mientras en el interior se sucedían varios conflictos. “(...) el contexto internacional nutrió un imaginario guerrero y la solidaridad con los ‘pueblos en lucha’ sirvió como propedéutica para el surgimiento de manifestaciones ofensivas y nuevos tipos de acción, en ocasiones inspirados por la guerrilla urbana.” (Sommier, 2009: 27-28).

América Latina también forma parte de la oleada. En esta tierra, ocurrieron una serie de acontecimientos<sup>7</sup>, tanto políticos, como sociales y económicos que dejaron huellas notorias para las teorías del mundo, propiciando la creación de varias agrupaciones y organizaciones.

Bajo este marco, también tenemos que tener cuenta la llamada “segunda ola” del feminismo, que justamente comienza a principios de la década de 1960 y dura hasta finales de la de 1980. Como respuesta a las transformaciones económicas y sociales propias de ese período histórico, el feminismo hizo oír su voz al enmarcarse dentro de estas luchas. Betty Friedan, fundadora y dirigente de la *National Organization for Women* (NOW, “Organización Nacional para las Mujeres”, escribió *La mística de la feminidad* (1966), marcando un antes y un después, y dándole forma al movimiento feminista urbano de clase media, siendo luego cuestionado por el afro-feminismo por la política de representación del feminismo llamado “blanco” (bell hooks<sup>8</sup> y otras, citado por Bidaseca, 2010). Entre 1967-1970 se forman varios grupos de trabajo, como

---

<sup>6</sup> La primera y la segunda oleadas revolucionarias del siglo XX habrían tenido lugar, según Hobsbawm (2002), al momento de finalización de las dos guerras mundiales, es decir en 1917-18 y 1949-50.

<sup>7</sup> Un evento histórico o acontecimiento histórico marca pues una ruptura, un antes y un después. La renovación de la metodología histórica que inició la escuela de Annales, devalúa el concepto de acontecimiento colocándolo en el estrato más bajo de su propuesta, que consiste de tres capas: Historia evenemencial, Nivel intermedio de la coyuntura, Nivel superior de la larga duración. (Braudel, 1979)

<sup>8</sup> Seudónimo de la autora, intelectual y activista feminista Gloria Jean Watkins, que combina partes de los nombres de su madre y su abuela. La falta de mayúsculas es explicada por la autora como una señal de que lo que vale es “la sustancia de los libros, no quién soy yo”. Cfr. Marxismo y Feminismo. Archivos Temáticos. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/hooks/index.htm>

NOTA DEL EDITOR

“*Femenin, Masculin, Avenir*” (FMA)<sup>9</sup> (Femenino, Masculino, Futuro, 1967). Reuniones en las que participan sólo mujeres<sup>10</sup> y se celebran a partir de 1968. En el mismo año, la ONU debate por primera vez los derechos reproductivos de la mujer y en 1977 oficializa el Día Internacional de la Mujer.

A nivel nacional, en Argentina el “auge” de la rebelión tuvo su cumbre en el “Cordobazo” de 1969<sup>11</sup>, cuando la corriente política maoísta incide fuertemente en el movimiento obrero y estudiantil. Claudia Hilb y Daniel Lutzky (1984: 18) señalan que “el período 1955-1966/68 se caracterizó por la extraordinaria cantidad de escisiones y conformación de nuevos grupos y partidos”.

En el mismo lapso en China, el movimiento llamado “Gran Salto Adelante” (1958-1962) causó problemas económicos severos. Liu Yuan (2010) interpreta que bajo el contexto de independencia pacífica, en los finales de los 1950 y principios de los 1960 ocurrió la gran hambruna, considerada la más severa durante la historia humana, por la muerte a gran escala.<sup>12</sup> Como consecuencia directa del movimiento, Mao no quería continuar utilizando el modelo soviético y decidió seguir su propio rumbo con mayor firmeza. En 1966, el XI Pleno del Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) resolvió organizar una ofensiva generalizada contra el “revisionismo”, dando inicio a una “Revolución Cultural”, caracterizada por movilizar a los guardias rojos como agentes principales de la lucha contra el revisionismo.

Por otro lado, el feminismo de los años setentas en los EE.UU. y Europa dialogó con los movimientos feministas en Argentina y América Latina. Hay un aumento del trabajo femenino, tal como interpreta la historiadora argentina Mirta Lobato (2007): “(...) el empleo femenino aumentó particularmente entre 1960 y 1970, en el que la tasa neta de actividad pasó del 23% al 27%, pero entre las fechas censales de 1947 y 1960 se mantuvo la tendencia iniciada en las décadas precedentes, pues la ocupación en la industria ocupó el primer lugar seguido del sector comercio y servicios, en cambio en los períodos intercensales de 1960-1980 los servicios absorbieron el grueso del crecimiento ocupacional” (p.59).

---

9 Se creó en el seno del Movimiento Democrático Femenino por Anne Zelensky y Jacqueline Feldman en 1967. Debe mencionarse que esta asociación celebra una gran reunión en la Sorbona del Mayo del 68 sobre la situación de las mujeres. Después, en 1970, se rebautiza como “Feminismo, Marxismo, Acción”.

10 Las escritoras representativas son Monique Wittig, Antoinette Fouque, Josiane Chanel, Suzanne Fenn, Gille Wittig, Margaret Stephenson, Marcia Rothenberg, etc., que trabajan sobre la sexualidad femenina y la articulación de las luchas de mujeres con las luchas anticolonialistas y las luchas de clase.

11 El 29 de mayo de 1969, obreros y estudiantes se encolumnaron en dirección al centro de la ciudad de Córdoba, para manifestarse en contra de la decisión del gobierno provincial de facto de suprimir el “sábado inglés” (media jornada laboral). Tal decisión motivó al SMATA (sindicato de obreros de la industria automotriz) y al sindicato de Luz y Fuerza a convocar a una huelga con movilización. Las fuerzas policiales desplegaron tropas, carros de asalto y camiones hidrantes para dispersar a los manifestantes. El saldo de esta jornada de lucha fueron 20 muertos y cientos de heridos y detenidos. Esta rebelión obrero-estudiantil marcó el inicio del fin del gobierno autoritario de Juan Carlos Onganía. (Brenan, 1996).

12 Según la investigación de Liu Yuan, el número de población se calcula entre 17 millones y 30 millones así que lo denomina como “la gran hambruna más severa durante la historia humana”.

En dicho contexto, surgieron diversos grupos de mujeres como: Unión Feminista Argentina (1970), Nueva Mujer (1972), Frente de Liberación Homosexual (1971), entre otros<sup>13</sup>, que evidenciaron la participación de las mujeres en la vida política del país. El debate acerca del maridaje feminismo-marxismo fue realizado en A. Latina. Un hecho a tener en cuenta fue la revisión del libro *La sagrada familia* publicado en 1844, a través del análisis del cambio de la situación de las mujeres y el origen de la opresión femenina. Marx y Engels (1981) investigaron el camino y manera de liberación de las mujeres y las incorporan en la lucha de liberación del proletariado.

En China, Mao (1964) aplicó las ideas de Marx y Engels a la realidad de las mujeres chinas y habló de la dominación por parte del hombre: “Estas cuatro formas de autoridad política, de clan, religiosa y marital encarnan la ideología y el sistema feudo-patriarcales en su conjunto y son cuatro gruesas sogas que mantienen amarrado al pueblo chino, y en particular al campesinado” (313). Por eso, planteó “igual salario por igual trabajo” entre hombres y mujeres (316).

En el nivel subjetivo, los años 1960-1970 significaron un cambio radical en la historia de vida de estas mujeres estudiadas. Tanto las chinas como las argentinas eran profesionales, tenían una vida acomodada y una carrera exitosa. Durante la Revolución Cultural o la última dictadura, el trauma tanto físico como psíquico, debido a las experiencias de detención, de exilio o la pérdida de los familiares imprimió sus vidas. Por otro lado, son sobrevivientes (los casos de cinco narradoras de *Ese infierno...*, de Susana Romano y de Nien Cheng) que cargan con la culpa de estar con vida, o bien consideradas “traidoras” de los movimientos (el caso de Wei Junyi). “El sobreviviente es un reaparecido, una ‘criatura regresante’, un cuerpo lastimado que retorna, y porta las marcas de lo ocurrido en el campo clandestino de detención” (Longoni, 2007:21). Entonces para conocer una historia, no es suficiente ubicarse solamente en la historia oficial, que “siempre es obra de colonizador” (Bidaseca, 2018a: 52), sino también girar la mirada hacia una *microhistoria* (Levi, 1993; Ginzburg, 1994), en la cual comprendemos las expresiones del trauma de las protagonistas.

Por dichos motivos, este período 1960-1970 marca cierta importancia que vale la pena investigar. Lo que planteamos examinar se sitúa en el pasado, en los años 1960-1970 en las narrativas, un mundo visual construido por historias y sentidos que tejen las autobiografías.

## **Las narrativas de las mujeres escritoras chinas y argentinas**

En la estructura social, como interpreta Jin Yihong (2006), durante la Revolución Cultural existieron divisiones y jerarquías del trabajo y de las carreras determinadas por la diferencia de género. Las mujeres sirven como estanques de mano de obra. Shi Hongmei (2017) compara la situación de las mujeres en “los primeros treinta años” (1949-1978) y “los últimos treinta”

---

13 La primera agrupación feminista fue la Unión Feminista Argentina (UFA) que surge en 1970, a partir de la iniciativa de María Luisa Bemberg (cineasta, escritora) y Gabriela Christeller (condesa italiana radicada en Argentina). Existían otros grupos como “Nueva Mujer”, que funcionaba como una editorial dirigida por Mirta Henault, quien luego se incorpora a UFA. El Frente de Liberación Homosexual (FLH; heredero del Grupo Nuestro Mundo, fundado en 1967) fue una asociación de defensa de los derechos de los homosexuales de tendencia izquierdista y revolucionaria, fundado en el barrio de Once de Buenos Aires en agosto de 1971.

(1979-actualmente) después de la fundación del país. “En un marco general, las mujeres se ubican en las carreras de nivel más bajo con menos salarios, en comparación con los hombres. Los quehaceres no se pagan y su posición no se reconoce por la nación” (30). En *Situación de la mujer en la República Argentina* (Informe nacional, 1994) se analiza la realidad de las mujeres argentinas, tanto sus derechos como sus problemas. También se destaca que a partir del Golpe de Estado de 1976 la Argentina comienza el acelerado proceso de desindustrialización y gran endeudamiento externo con consecuencias negativas en el nivel de la vida de la población:

Aunque desde algunas perspectivas se denomina a la del 80 “la década perdida”, las mujeres argentinas inician en ese periodo una lucha, ejemplificada por las Madres de Plaza de Mayo, por la recuperación de los derechos que habían sido violados durante la noche de la dictadura militar. (Argentina, 1994. Informe nacional).

Considerando la situación general de los dos países en aquel período y las situaciones específicas de sus mujeres, podemos comprender que ellas forman parte de las mujeres del Tercer Mundo<sup>14</sup>. Durante la dictadura cívico-militar y la Revolución Cultural China, muchas de ellas fueron profundamente afectadas por la violencia política que acompañó el despliegue de ambos procesos. No obstante, no resulta fácil escuchar sus voces ya que, “de acuerdo con la “colonialidad de género” (Segato, 2011), las voces femeninas del Sur, el lugar de la enunciación y trabajo de campo *in situ* nos permiten cuestionar el principio invisible de la “heroicidad androcéntrica”, aquella “que rige las políticas de conocimientos y la posibilidad de reflexionar acerca de si hay como tal una etnografía feminista” (Bidaseca, 2018a:56). Según su propuesta teórico-epistémica y metodológica de una “teoría de las voces” (Bidaseca, 2010), las “etnografías feministas post-heroicas”, denominadas así por la autora, se sitúan bajo las formas canibalistas y exotizantes de fabricar “otredades subalternas.” (2018a: 63). Es decir, las historias, memorias y sufrimientos de las mujeres del Sur se evalúan y se representan bajo otros ojos, los ojos androcéntricos y por una etnografía feminista “heroica”.

Explica la autora: “Las etnografías feministas del Sur se muestran sensibles a la discusión sobre los relatos androcéntricos que subestiman sus producciones. Sus lecturas agudas sobre trabajos de investigación interpelan las propias construcciones de ‘heroicidad androcéntrica’ que permean a las ciencias como a los orientalismos en los propios debates feministas.” (Bidaseca, 2018a: 64).

Contra las perspectivas de los antropólogos y feministas del mainstream, la afrofeminista Audre Lorde (1988) cuestiona a las académicas feministas:

¿Qué hacen ustedes con el hecho de que las mujeres que limpian sus casas y cuidan a sus hijos mientras ustedes asisten a conferencias sobre la teoría feminista son, en su parte, mujeres pobres y mujeres tercermundistas? ¿Cuál es la teoría tras el feminismo racista? (p. 91).

<sup>14</sup> El término tercer mundo fue acuñado por el economista francés Alfred Sauvy en 1952 para designar a los países que no pertenecían a ninguno de los dos bloques que estaban enfrentados en la Guerra Fría, el bloque occidental (Estados Unidos, Europa Occidental, Japón, Canadá, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y sus aliados) y el bloque comunista (Unión Soviética, Europa Oriental, China). Actualmente el término se utiliza, de manera poco precisa, para referirse a los países periféricos subdesarrollados o «en vías de desarrollo». También, se utiliza ampliamente el concepto de «el Sur» o «países del Sur».

De la misma forma, Bidaseca (2010) denomina “retóricas salvacionistas” para describir a las mujeres feministas blancas (occidentales), quienes “nunca dejaron su ‘blanquitud’ (36). En cuanto a poner en suspenso la idea de igualdad del feminismo, propone el tercer feminismo que se aleja del liberal occidental. Asimismo, existe una crítica doble de Spivak (1988) que es retomada por la autora, respecto de la omisión en la constitución del subalterno como sujeto (sexuado) y la instrumentalidad de la mujer como objeto, que es de interés indagar.

Según la feminista vietnamita Trinh T. Minh-ha (2009), ser solamente ‘una escritora’ sin duda asegura un estado de mayor peso que ser ‘una mujer de color’ que escribe. Han pasado décadas después de terminar la Revolución Cultural y la última dictadura; algunas mujeres decidieron escribir sus experiencias autobiográficas y memorias que forman parte de su vida. En cuanto a la difusión, *Vida y Muerte en Shanghai*<sup>15</sup> se traduce en chino, español, francés, portugués, alemán, etcétera. *Procedimiento...* tiene una versión bilingüe español-francés. *Ese infierno...* y *Reflexionar los dolores* solamente se publicaron en la lengua original, español y chino respectivamente. Esto implica que los materiales no son tan difundidos a nivel global, pero la originalidad nos permite valorar la importancia de escuchar las voces de estas mujeres como han sido representadas en tanto una “otredad” “subalterna”.

Dice Spivak (1988): “Cuando ese individuo subalterno es una mujer su destino se encuentra todavía más profundamente a oscuras” (p.199). La posición de “otredad” y “subalterno” no solo se encuentra en las condiciones de las mujeres chinas y argentinas, en realidad, es un problema común para las mujeres del Sur (África, América Latina, Oriente, Asia). “En el acto de narrar, se escenifican símbolos de valores y relaciones simbólicas entre unidad cósmica, modos de ser, vivir y estar en el mundo de civilizaciones africanas.” (Antonacci, citada en Bidaseca, 2018a:116)

Para vincular la noción de lo femenino en un contexto histórico traumático, es necesario clarificar la relación entre la mujer y el silencio, así como otros factores influyentes tales como las diferencias de clase y étnicas. Spivak (1988) explica que dentro del trayecto “parcialmente borrado” del sujeto subalterno, el surco de la diferencia sexual aparece doblemente desmarcado.

En este marco, las narrativas que constituyen el corpus de este trabajo provienen de escritoras chinas y argentinas que sufrieron la Revolución Cultural China y la dictadura cívico-militar. Es decir, las escritoras seleccionadas cumplen dos condiciones en forma simultánea: el *ser testigos y víctimas de la historia*, así como *protagonistas* de los libros. Y es precisamente esta doble condicionalidad la que fundamenta la pertinencia de la selección de fuentes realizada para cumplimentar con los objetivos que persigue esta investigación. Es por ello que, en las narrativas autobiográficas seleccionadas como material de análisis en esta investigación, “escuchamos” las propias voces de las escritoras para comprender cómo vivenciaron los traumas políticos e históricos.

---

15 Nien Cheng escribe dicho libro en inglés.

## Trauma en el enfoque narrativo

Como plantea Herman (1992), en algunas de las formulaciones más complejas y críticas, la propuesta de análisis del trauma sobrepasa el nivel individual, y por medio de la consideración de la política de la restauración de la memoria, historia y justicia son incluidos procesos sociales generales que afectan a países, naciones o grupos sociales específicos (étnicos, de género, entre otros). A continuación, construimos la comparación mediante el concepto de “trauma” y “narrativa” como abordaje para indagar las maneras de narrar y expresar el trauma que pueden identificarse en un *corpus* de obras literarias seleccionadas. En nuestro caso, intentamos profundizar sobre el trauma personal vinculado con el sufrimiento social causado por la Revolución Cultural o la dictadura, como eventos traumáticos.

Ahora bien, ¿cómo se podría expresar el trauma en un enfoque narrativo? En realidad, diversos autores (Kleiman, 1989; Cyrulnik, 2001, 2003; Rodríguez, 2005) se han referido a la narrativa como recurso resiliente frente a la pérdida.<sup>16</sup> Las narrativas son las estructuras o modelos que las personas suelen emplear para contar historias (Bamberg, 2006). En nuestro caso por medio de la narrativa, las mujeres escritoras chinas y argentinas podrían expresar las diversas significaciones del trauma, al permitirle crear un espacio en el que se reconstruyen continuamente significados de la Revolución Cultural y la última dictadura.

En *El lugar de la cultura*, Homi Bhabha (2007) interpreta el trauma en un contexto poscolonial mediante las narrativas, como *Beloved* (1987), escrito por Toni Morrison, en el que la niña es asesinada por su propia madre. “Cuando reconstruimos la narración del infanticidio a través de Sethe, la madre esclava, que es ella misma víctima de la muerte social, la base histórica de nuestro juicio ético sufre una revisión radical.” (28). Es decir, las ambivalencias traumáticas de los individuos están relacionadas con “las dislocaciones más amplias de la existencia política.” (28). Asimismo, desde el concepto de “sentimiento de las relaciones de vecindad” en la literatura mundial de Goethe, y explica que “la posibilidad de una literatura mundial surge de la confusión cultural producida por guerras terribles y conflictos mutuos.” (28). Bhabha (2007) entiende que para Goethe (*idem*):

La vida cultural de la nación es vivida de modo “inconsciente”, entonces puede haber un sentido según el cual la literatura mundial podría ser una categoría emergente prefigurativa involucrada con una forma de disenso cultural y alteridad, donde los términos no consensuales de afiliación pueden establecerse sobre bases de trauma histórico. El estudio de la literatura mundial podría ser el estudio del modo en que las culturas se reconocen a través de sus proyecciones en la “otredad” (p. 29).

---

<sup>16</sup> ¿Cómo se expresan los traumas en las narrativas? Hay que vincularlo con las teorías narrativas, que, en ocasiones, se las ha definido como “la teoría de los textos narrativos” (Bal, 1985 [1980]: 3) o, en palabras de Gerald Prince, como “el estudio de la forma y el funcionamiento de la narrativa” (1982: 4) Como sostiene Paul Ricoeur (1981: 294) “la historicidad de la experiencia humana puede expresarse verbalmente solo como narratividad”. De una manera más precisa, las narrativas son las estructuras o modelos que las personas suelen emplear para contar historias (Bamberg, 2006; Freeman, 2006).

Las narraciones de “otredad” pueden representar el trauma tanto del individuo como el colectivo bajo los eventos traumáticos en un contexto poscolonial. En la historia reciente de China, determinados eventos históricos causaron traumas: la segunda guerra sino-japonesa (1937-1945)<sup>17</sup>, la masacre de Nankín (1937)<sup>18</sup>, la Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-1976).

En el campo académico chino se presta atención a términos como “trauma” y “memoria”. *Textura de la memoria. Medio de comunicación, trauma y masacre de Nankín* (2017) es el primer libro chino que investiga la memoria colectiva durante la masacre de Nankín. Li Hongtao y Huang Shunming (2017) toman la teoría del trauma cultural como el marco analítico sobre el proceso de construcción de la narrativa de trauma de la masacre de Nankín en los medios de comunicación principales. Nos presentan las actividades conmemorativas en el espacio público y los desafíos narrativos que enfrenta el ciberespacio. Se interpreta que: “La continuidad y la fractura del pasado y el presente constituyen una línea principal del estudio de la memoria colectiva.” (p.19)<sup>19</sup>. Para confirmar esto, los autores explican las teorías de Halbswachs sobre “la situación social de la memoria y el olvido” y de Schwartz (1982) sobre “el uso del pasado”. En el libro, se comprende que la memoria de masacre de Nankín no es “la narración en soledad, sino refleja la transformación de la segunda guerra sino-japonesa en la china moderna.” (p.22. Traducción propia).

Li Hongtao y Huang Shunming (2017) creen que la desaparición de la masacre de Nankín en la memoria colectiva del pueblo chino se debe a la “narración del progresismo” para destacar “la amistad entre el pueblo”, lo cual fue notorio durante aquel tiempo. “Solo con la narración del progresismo, podemos comprender de manera completa el dolor de otros y la masacre de Nankín podría volver a aparecer en la memoria colectiva” (p.25.Traducción propia). Asimismo, para los autores, el caso de la masacre de Nankín corresponde a las teorías de trauma cultural planteadas por Ron Eyerman y Alexander.

Cuando hablamos de los eventos traumáticos, Gao y Alexander (2012) sostienen que no es correcto ubicar los casos de masacre bajo el binario contexto de “Occidente” vs “Oriente” y plantean la importancia de la identidad colectiva en la construcción del trauma:

Este cambio de la preocupación occidental al silencio occidental sobre la masacre en Nankín tiene sentido cultural, entonces, incluso si era injustificable desde un punto de vista ético e inexplicable desde una perspectiva puramente racional y “naturalista”. Lo que parece más difícil de percibir es por qué el trauma también desaparece de la conciencia de los chinos (p.6. Traducción propia).

---

17 La segunda guerra sino-japonesa o chino-japonesa (中国抗日战争) fue un conflicto militar entre la República de China y el Imperio de Japón que se libró entre el 7 de julio de 1937 y el 9 de septiembre de 1945, en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Comenzó cuando el ejército japonés, que ya controlaba Manchuria, inició la invasión del norte y el este de China, país que luchó contra Japón con apoyo económico de Alemania, la Unión Soviética y los Estados Unidos. La guerra fue el resultado de las consecuencias de la primera guerra sino-japonesa de 1894-1895, así como de una política imperialista japonesa que se extendió durante décadas destinada a ampliar su influencia política y militar en China.

18 La Masacre de Nankín (南京大屠杀) se refiere a los crímenes cometidos por el Ejército Imperial Japonés en Nankín (China), y sus alrededores, tras la caída de la capital de la República China frente a las tropas japonesas el 13 de diciembre de 1937.

19 Traducción propia.

Estos eventos se comparan con el ataque de Pearl Harbor y se analiza por qué la masacre de Nankín no pertenece al trauma cultural en el momento de la fundación de la República Popular China desde la perspectiva de la identidad colectiva. Según Gao y Alexander (2012), después del triunfo de la guerra anti-japón, el gobierno chino intentó constituir una narración revolucionaria (que abarca una fase desde el considerado fracaso al triunfo) y luego a la narración de *anti-kuomintang*<sup>20</sup> y clases. Como la masacre de Nankín no pertenece a ambos enfoques narrativos, por ende, conduce al olvido en la memoria colectiva.

## Expresiones del trauma autobiográfico en obras seleccionadas

Para comprender bien las expresiones del trauma autobiográfico en estas obras, hicimos un formulario sobre los factores como “identidad”, “tiempo”, “espacio”, “sufrimiento” y “formas de narrar”.

Obra	Vida y muerte en Shanhái	Reflexionar los dolores	Ese infierno...	Procedimiento...	
<b>Identidad de lo (s) protagonista (s)</b>	víctima	victimario &víctima	víctimas	víctimas	
<b>Tiempo</b>	<b>T i e m p o narrado</b>	1966-los años1980	1942- los años 1980	1976-los años 1980	La elasticidad del tiempo durante la dictadura (1976-1983)
	<b>Tiempo de publicación</b>	1986	1998	2006	2007 (1ª ed.)
<b>Espacio</b>	Casa (en los EE.UU.)	Hospital	sala de la casa de una compañera	Casa	
<b>Sufrimientos</b>	Encarcelamiento Pérdida de su hija única Enfermedad	Criticar a otros, decir <b>m e n t i r a s</b> (como miembro de comunista) Trabajos pesados	Violencia física, Violación, Humillación La desaparición	Violación Golpes físicos Amenaza Humillación	
<b>Emociones</b>	Desesperado Doloroso Traumático	Ridículo Horrible Sufrido Apenado Vergonzoso Lamentable	Doloroso <i>Shock</i> Emocional Llorar	Terror Miedo Dolor Sufrimiento Vergüenza	
<b>Forma de narrar</b>	Individual	Individual	Colectiva	Colectiva	

20 El Kuomintang o KMT (chino: 中国国民党, literalmente «Partido Nacionalista Chino») es un partido político nacionalista chino de la República de China fundado tras la Revolución de Xinhai de 1911 por Sun Yat-sen.

Desde estos datos, son más visuales las similitudes y diferencias en las obras. En cuanto a la identidad, excepto de Wei Junyi, quien es miembro del partido comunista y siente que su comportamiento no fue bueno hacia sus compañeros y compañeras, por obedecer completamente al partido en aquella época, el resto de las protagonistas son víctimas. Pero en sus años avanzados, Wei también sufrió el trauma cuando reflexionaba lo que hizo ella como victimaria y como víctima. Como lo que dice en la tapa de *Reflexionar los dolores* (1998):

Termino este libro en hospital, no es simplemente reflexionar los dolores sino la iluminación completa. Wei Junyi se graduó en la Universidad de Tsinghua. Fue una de las jóvenes más progresistas en aquella época. Para salvar la nación, abandonó la oportunidad de estudiar en el extranjero en vez de quedarse en Yan An. Frente a los movimientos sucesivos que duraron medio siglo, ella no puede contenerse a escribir lo pasado. Lo escribe con la consciencia de una intelectual sobre la época que vivió. Sus memorias son sinceras y las perspectivas de reflexión son nuevas, y nos hacen pensar. (Palabras de recomendación en la tapa. Traducción propia)

En cuanto al tiempo, dividimos en el tiempo narrado y el tiempo de publicación. Sabemos que estos cuatro libros tardaron tiempo hasta su publicación. Es decir, las escritoras no comenzaron a escribirlos a la vez de terminar la situación traumática, sino que se tarda años e incluso décadas en la publicación. Lo que interpreta Spivak (1998) sobre la noción de lo femenino –más que el subalterno del imperialismo– ha sido usada de forma similar en la crítica deconstructiva y dentro de ciertas variedades de crítica feminista:

Una figura de ‘mujer’ está en cuestión, una cuya mínima predicación como indeterminada está ya disponible para la tradición falocéntrica. Para la “figura” de la mujer, la relación entre mujer y silencio puede ser tramada por las mujeres mismas; las diferencias de raza y clase son incorporadas en tal cargo. La historiografía subalterna debe confrontar la imposibilidad de tales gestos. La estrecha violencia epistémica del imperialismo nos da una alegoría imperfecta de la violencia general que es la posibilidad de una episteme. (p.20)

Entonces no es fácil para estas mujeres escritoras dar su voz ante el público, narrar sus experiencias, llamar a la justicia.

En cuanto al espacio de escribir, prestamos la atención especial al caso de Wei Junyi de *Reflexionar los dolores*, que está en un hospital, y al caso de cinco autoras de *Ese infierno...*, que están en la casa de una compañera. Acordamos con la definición de “espacio biográfico”, planteado por Leonor Arfuch (2008), y comprendemos que “la multiplicación de las voces donde lo vivencial, lo privado o lo íntimo se narran desde el registro de la ‘propia’ experiencia, y adquieren así un innegable suplemento de valor: veracidad, autenticidad, proximidad, presencia.” (pp. 135-136).

El hospital es un espacio cerrado sin mucho contacto con otros por la enfermedad. Por ende, Wei Junyi narra su memoria de manera individual. Al contrario, aunque la casa tampoco es un espacio abierto, la sala es un lugar para reunirse con los invitados. Las cinco mujeres compañeras, sobrevivientes, amigas, se reúnen a recordar juntas, a charlar, a narrar de manera colectiva.

La posición de escucha requiere entonces de una particular atención: no sólo el qué sino el cómo del decir –y del sentir– no sólo el ‘contenido’ de una historia sino los modos de su enunciación, no sólo el contorno de una imagen sino su profundidad, su fondo, lo que oculta al tiempo que lo muestra.” (Arfuch, 2008: 131).

La escucha de otras compañeras que también tienen la misma experiencia de detención puede ser un consuelo de otras. Por ende, decidieron la forma colectiva de narrar mediante las charlas, “con un mate circulando como circula el afecto” (p. 20).

Las emociones y sufrimientos en las cuatro narrativas no se distinguen mucho; las mujeres siempre comparten los mismos sentimientos traumáticos como “doloroso”, “sufrido”, “miedo”. Pero debido a la particularidad de los casos; es decir, que las protagonistas tienen distintos caracteres y propias experiencias, también notamos algunas diferencias tales como “apenado”, “vergonzoso”, “lamentable” de Wei Junyi por los hechos como victimaria.

Con referencia a los cuatro libros que forman el corpus, notamos que cuando narran sus historias, las mujeres argentinas y chinas tienen preferencias sutiles. En *Vida y muerte en Shanghai* y en *Procedimiento*, las autoras Nien Cheng y Susana Romano Sued comienzan con la descripción de una escena del pasado para llevar a los lectores a sus historias. Mientras que en *Reflexionar los dolores* y en *Ese Infierno...* se comienza de manera directa sobre los motivos de escribir este libro. Wei Junyi y Nien Cheng narran en la primera persona “yo” y cuentan sobre su historia biográfica. Las cinco autoras de *Ese infierno...* se juntan y narran su historia de manera colectiva desde “nosotras”. El *Procedimiento*, aunque es una ficción, se basa en los testimonios de la propia autora y del informe *Nunca Más* y comparten las características autobiográficas. No hay una protagonista específica, sino que narra la historia la multiplicidad de voces de las mujeres que estaban en los centros clandestinos.

## A manera de cierre

Como conclusiones de carácter general podemos decir que las expresiones sobre el trauma en las narrativas de mujeres escritoras chinas y argentinas son el resultado de experiencias autobiográficas de las mujeres escritoras basadas en el contexto histórico, la tradición, la costumbre y la cultura de los dos países. Nuestro análisis se planteó como una vía de reflexión y conocimiento sobre los diálogos en un período específico (los años 1960-1980) entre China y Argentina, dos países con diferentes historias y culturas.

Las observaciones nos dejan en condiciones de comprender las distintas formas de expresar los sentimientos dolorosos causados por los sufrimientos en la Revolución Cultural o la dictadura cívico-militar. Las narrativas de mujeres narradoras constituyen un terreno propicio para la reflexión y la

interpretación acerca del género, la identidad, la cultura y la socio-política en los dos países en términos comparativos. Asimismo, la construcción de la identidad femenina en las narrativas por medio de los diálogos o monólogos de las autoras tiene reflexiones concretas y reales, efectos sociales y subjetivos en la vida de las mujeres.

Para las y los lectores occidentales, no es conocido el feminismo en China y la imagen de mujeres de este país proviene de algunos libros y películas sobre China de autores o directores occidentales.

Nuestra intención fue abrir una ventana para que los lectores occidentales puedan conocer la multiplicidad de roles de las mujeres chinas a lo largo de la historia: mujeres tradicionales, mujeres de hierro, mujeres modernas, en vez del estereotipo de las mujeres chinas creado desde una mirada occidental, como el caso de Julia Kristeva en *Mujeres Chinas. Entre Mao y Tel Quel* (2016). La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, marcó un importante hito para el discurso de los derechos, la igualdad y la justicia de las mujeres tanto a nivel mundial como nacional. Para la promoción de la conferencia, el concepto de género fue utilizado en los estudios académicos y en las actividades y trabajos de la Federación Nacional de Mujeres de China.

En virtud de que la historia puede servir como espejo para reflejar la realidad, nuestro estudio sobre los años 1960-1980 permite conocer la historia, política y la situación de las mujeres en China y Argentina. Con lo cual esperamos que puedan hacer referencia a la actualidad.

## Referencias bibliográficas

- Actis Goretta, N., Aldini, C. I., Gardella, L., Lewin, M., & Tokar, E. (2001). *Ese infierno: conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Antonacci, María A. (2018). ¿Áfricas possíveis? Áfricas por si mesmas. En Karina Bidaseca (Coor.) *Poéticas descoloniales de los feminismos desde el Sur*. Buenos Aires: Red de Pensamiento Decolonial.
- Atkinson, R. (1998). *The life story interview*. Newcastle upon Tyne: Sage.
- Arfuch, L. (2008). El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político. *Utopía y praxis latinoamericana*, 13 (42), 131-140.
- Argentina (1994). Informe Nacional. Situación de la mujer en la República Argentina. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000258.pdf>
- Bamberg, M. (2006). Stories: Big or small: Why do we care? *Narrative inquiry*, 16 (1), 139-147.
- Bhabha, H. K. (2007). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Bhabha, H. K. (2013). *Nation and narration*. London: Routledge.
- Bhabha, H. K. ([1994] 2012). *The location of culture*. London: Routledge.

- Bidaseca, K. (2018a). *La revolución será feminista o no será. La piel del arte feminista descolonial*. Buenos Aires: Prometeo.
- Bourdieu, P. (1983). *Campo del poder y campo intelectual*. Buenos Aires: Editorial Montessor.
- Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor: el sentido de la resiliencia*. Barcelona: Ediciones Granica.
- Cyrulnik, B. (2003). *El murmullo de los fantasmas: volver a la vida después de un trauma*. Barcelona: Gedisa.
- Gao, R., & Alexander, J. C. (2012). Remembrance of things past: Cultural trauma, the “Nanking massacre,” and Chinese identity. In *The Oxford handbook of cultural sociology*.
- Ginzburg, C. (1994). Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella. *Manuscripts: revista d'història moderna*, (12), 13-42.
- Herman, J. L. (1992). Complex PTSD: A syndrome in survivors of prolonged and repeated trauma. *Journal of traumatic stress*, 5 (3), 377-391.
- Hilb, C., & Lutzky, D. (1984). *La nueva izquierda argentina: 1960-1980* (Vol. 70). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Hobsbawm, E. (1998). *Vista panorámica del siglo XX. Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Crítica.
- Jin, Yihong (2006). Reflexiones sobre “mujeres de hierro”: trabajos de mujeres durante la Revolución Cultural China. *Estudios de Sociología* (1), 169-193. 金一虹 (2006) “铁姑娘”再思考: 中国“文化大革命”期间的妇女劳动. *社会学研究*, (1), 169-193.
- Kleiman, M. (1989). *Marijuana: Costs of abuse, costs of control* (p. 26). New York: Greenwood Press.
- Kristeva, J. (2016). *Mujeres Chinas. Entre Mao y Tel Quel*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Levi, G. (1993). *Sobre microhistoria*. Buenos Aires: Biblos.
- Liu, Yuan (2010). El movimiento Gran Salto Adelante y la Hambruna de 1958-1961 en China. *Economía (trimestral)*, 9(3), 1119-1142. (2010). “大跃进”运动与中国 1958—1961 年饥荒. *经济学 (季刊)*, 9(3), 1119-1142.
- Li, Hongtao & Huang, Shunming (2017). *Textura de la memoria. Medio de comunicación, trauma y masacre de Nankín*. Beijing: Editorial de Universidad de Renmin. 李红涛 & 黄顺铭. (2017). *记忆的纹理: 媒介, 创伤与南京大屠杀*. 北京: 中国人民大学出版社.
- Lobato, M. Z. (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)* (No. 305-055.2 (82)). Buenos Aires: Edhasa.
- Longoni, A. (2007). *Traiciones: La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Lorde, A. (1988). *A burst of light: Essays* (Vol. 131). Ann Arbor, MI: Firebrand Books.

- Marx, K. & Engels, F. (1981). Miseria de la filosofía: respuesta a la "Filosofía de la miseria" del señor Proudhon (No. HB163. P97. M37 1977.). Siglo XXI.
- Minh-Ha, T. T. (2009). *Woman, native, other: Writing postcoloniality and feminism*. Bloomington: Indiana University Press.
- Morrison, T. ([1987]2015). *Beloved*. París: Christian Bourgois.
- Nien, Cheng (1988). *Vida y muerte en Shanghai*. Buenos Aires: Corregidor.
- Piglia, R. (1990). La lectura de la ficción. *Crítica y ficción*, 11-25.
- Rodríguez, D. (2005). Resiliencia, subjetividad. Los aportes del humor y la narrativa. En *Resiliencia y Subjetividad* (pp.103-119). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Romano Sued, S. (2012). *Procedimiento. Memoria de la Perla y la Ribera*. Buenos Aires: Milena caserola.
- Scribano, A. O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo: Libros Editorial.
- Scribano, A. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3 (10), 93-113.
- Segato, Rita Laura (2011). Femi-geno-cidio como crimen en el fuero internacional de los Derechos Humanos: el derecho a nombrar el sufrimiento en el derecho", in Rosa-Linda Fregoso y Cynthia Bejarano (orgs.). *Feminicidio en América Latina, México*, DF: Editora de la UNAM.
- Shi Hongmei (2017). *Perspectivas de mujeres en el marxismo y prácticas de feminismo con características chinas*. Beijing: Editorial de ciencias sociales de China. 石红梅.(2017).马克思主义妇女观和中国特色女权主义实践.北京:中国社会科学出版社.
- Sommier, Isabelle (2009). *La violencia revolucionaria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Spivak, G. C. (1988). ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, 6(6).
- Spivak, G. C. (1999). *A Critique of Postcolonial Reason. Toward a History of the Vanishing Present*. Cambridge, Mass. Londres: Harvard University Press.
- Wei, Junyi (1998). *Reflexionar los dolores*. Beijing: Editorial de arte de octubre de Beijing. 韦君宜. (1998). 思痛录. 北京: 北京十月文艺出版社.
- Zedong, Mao (1964). *El Libro Rojo. Citas del presidente Mao Tse-Tung*. Madrid: Editorial Fundamentos.